

Piel transparente nace de la necesidad de los vecinos por un mayor confort climático y cotidiano en sus viviendas, y estético en su vecindario.

La Guineueta es un barrio de Barcelona fruto del Desarrollismo. La ciudad sufría de falta de vivienda para alojar todos los flujos migratorios descontrolados del momento. 60.000 personas vivían en barracones cuando se inició el plan de construcción de vivienda social. Entre 1960 y 1965, se construyeron más de once mil viviendas formando este barrio periférico de la ciudad, dando lugar a cuatro tipologías diferentes, una de las cuales, la que se trata en este proyecto, la más repetida en todo el área.

El proyecto plantea un añadido en la fachada sur que aporta confort climático en las viviendas gracias al muro trombe y un aumento de superficie en el salón a través del balcón de acero laminado, a la vez que mayor iluminación en el interior.

Los elementos que conforman el conjunto del proyecto no son más que la sustitución, el camuflaje o la recuperación de elementos que co-existían en el producto original, creando un mínimo impacto económico.

Elementos sobresalientes del plano de fachada, ahora se incluyen en el conjunto volumétrico propuesto, tales como la unidad exterior de aire acondicionado, el tendedero o el toldo.

Las fachadas originales de estos edificios preveían un espacio de galería en el salón. Muchos de los habitantes optaron por dejar solo espacio para ventana desde 1,10m del piso. Para la presente propuesta se opta por abrir definitivamente esta ventana para dar paso al balcón de 1,20m de ancho, dejando intacta la otra ventana que alberga, para minimizar costes, y así poder mantener el tendedero como se usa habitualmente.

Se recupera la celosía cerámica, presente en estos bloques en los primeros años de construcción, como señal de identidad del barrio y así garantizar la privacidad entre vecinos.



SISTEMA

Muro trombe, balcón y persiana

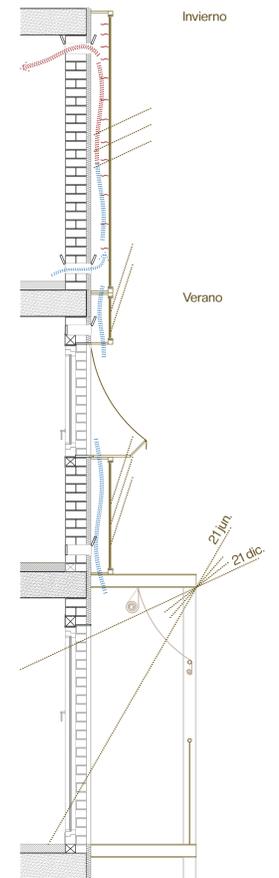
El añadido del confort climático es el factor característico de este proyecto. Se aprovecha toda la superficie de fachada para que esta pueda mejorar las condiciones climáticas de su interior.

Añadiendo un vidrio a escasos centímetros de la fachada se genera una cámara de aire que consigue precalentar el aire en invierno y ventilar la fachada en verano, así como conseguir estos efectos entre el día y la noche. A través de aperturas, se generan diferencias de aire caliente y frío que permite la circulación del aire.

Como protección del sol, las persianas alicantinas, usadas en las viviendas barcelonesas tanto tradicionalmente como en la actualidad, reemplazan los toldos uniformes verdes actuales. Estas se disponen siguiendo el ritmo de fachada con la posibilidad de dejar entrar rayos solares cuando convenga.

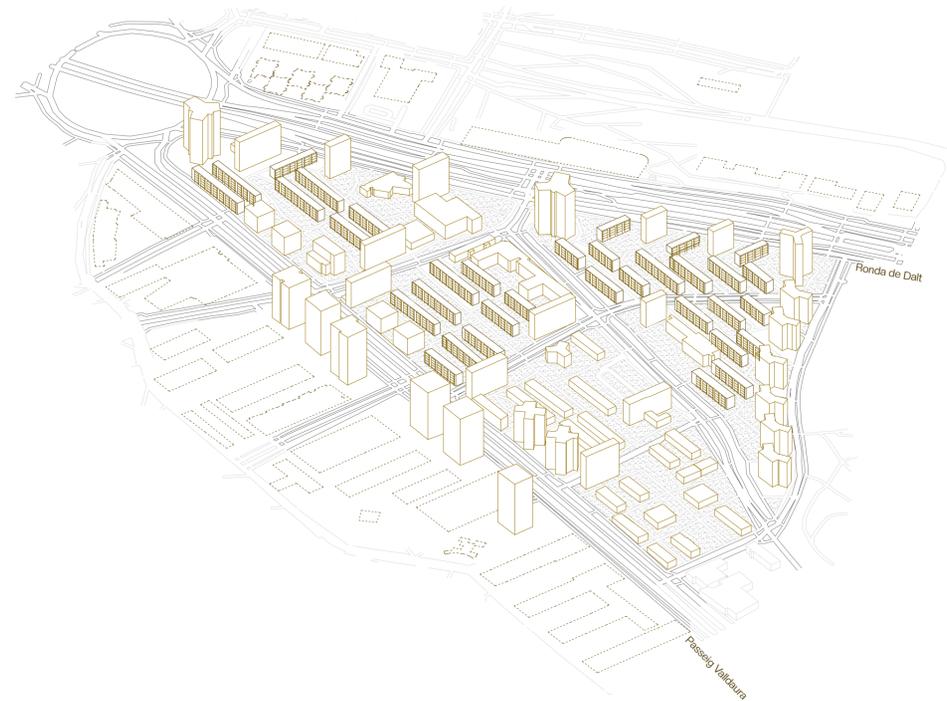
El balcón garantiza la entrada de luz solar directa en invierno para aportar calor y minimiza su entrada en verano, cuando no es necesario en el clima mediterráneo.

Se busca el equilibrio entre lo tradicional y lo moderno, tanto en materiales como en colores, técnicas y pesadez de los elementos.



CONTEXTO URBANO

El barrio de la Guineueta, Barcelona



PROYECTO



Incluir el tendedero dentro del conjunto de fachada

Camuflar la unidad exterior de aire acondicionado

Persiana de Barcelona como símbolo patrimonial

Recuperación de la celosía

Muro trombe

Galería transformada en balcón

